

ENJAMBRE SÍSMICO EN NEVADOS DE LONGAVÍ:

“Lo que ocurre es parte del comportamiento esperable”

LONGAVÍ. El volcán Nevados de Longaví, ubicado en la provincia de Linares, registró el pasado miércoles un enjambre sísmico asociado al fracturamiento de roca al interior del sistema volcánico. Felipe Aguilera, director del Instituto Milenio Ckelar Volcanes y profesor titular de la Universidad Andrés Bello detalla que se trata de un volcán “curioso” dentro del contexto geológico chileno. “Es un volcán potencialmente activo, que no ha tenido actividad eruptiva en tiempos históricos; su última erupción ocurrió hace aproximadamente 4.800

años. Ya existían antecedentes de actividad sísmica en 2019 (...) lo que ocurre hoy es parte del comportamiento esperable de un volcán de estas características”, señala.

Pero su particularidad no termina ahí. Según el experto, el Nevados de Longaví posee un historial geológico poco habitual. “Algo muy peculiar de este volcán es que en su historia ha sufrido dos grandes colapsos; es decir, parte del edificio volcánico se rompió, se deslizó y avanzó como una gran avalancha. No es común que un volcán colapse más de una vez, y eso lo convierte en un volcán

especialmente interesante desde el punto de vista científico y que merece atención”, agrega.

Respecto del actual episodio sísmico, Aguilera explica que aún no es posible determinar con exactitud qué lo está gatillando, pero enfatiza que no representa una señal inmediata de alarma.

“Es parte del comportamiento natural de un volcán potencialmente activo. Este tipo de actividad puede mantenerse durante días o incluso semanas, por lo que el llamado es a mantenerse informados a través de los canales oficiales y seguir atentos a la información entregada por las autoridades pertinentes”, concluye.

Si bien su reciente actividad coincide temporalmente con el aumento de sismicidad observado en el Complejo Volcánico Laguna del Maule, se descarta una relación entre ambos sistemas. “El Nevados de Longaví y el Complejo Volcánico Laguna del Maule son sistemas completamente distintos, que se alimentan de cámaras magmáticas independientes. Que presenten actividad al mismo tiempo es solo una coincidencia”, explica Aguilera.



La última erupción del Nevados de Longaví fue hace 4.800 años